

El diseñador actual en el dilema arte-diseño

Reivindicación del papel del diseñador en la práctica artística actual

Dr. Ramón Almela

www.criticarte.com

La polémica de la consideración del diseño como arte está vigente. Las manifestaciones gráficas del diseñador, similares a la de los artistas, y la vinculación de sus aspectos creativos con los del arte originan bases para la identificación de las dos disciplinas. Y al mismo tiempo, conceptos asumidos como características intrínsecas al objeto de arte como los de *singularidad* e *inutilidad* se hallan opuestos a la esencia del diseño que son *reproducibilidad* y *utilidad*. Una de las mayores objeciones para la consideración artística del objeto de diseño es la propia naturaleza del diseño emanada de un requerimiento del cliente que enmarca la libertad del diseñador, aunque se revalida hoy, al mismo tiempo, el status del diseñador de firma e individualidad que impone su estilo sobre el encargo, añadiendo el valor de diseño de autor.

En el dilema permanente surgido entre las semejanzas y diferencias de estas dos disciplinas incide fundamentalmente la aproximación al concepto de las palabras “diseño” y “arte”, sus funciones y significación. El arte ha sido revestido del aura del objeto único y distinguible, mientras que el diseño se ha tomado como una actividad menor dirigida a la función de relleno estético de un producto. Pero, desde que el diseño fue jugando un papel preponderante en los procesos de producción y comercialización rebasó la demarcación de lo visual y formal expandiéndose a la información como constituyente de la percepción en la sociedad. Y el arte actual, asimismo, rebasa la adscripción al objeto de arte, desmaterializándose, deslocalizándose y desplazándose mientras se diluye en la esfera de lo cotidiano propiciado por el uso de las nuevas tecnologías y las estrategias de difusión de los nuevos medios. Los cambios que se producen en el ámbito de la imagen colocan al diseñador en la entraña de la acción artística más actual o modifican, en sí, las prácticas artísticas transformando en diseño el concepto de arte que se desenvuelve fuera del marco de la institución-arte.

El debate entre el diseño y el arte, iniciado con la emergencia del postmodernismo en la década de los ochenta, se reanuda en la actualidad con la extensión de las nuevas tecnologías de comunicación y difusión de las que el artista hace uso a manera del diseñador: Como diseñador, el artista se vuelve un manipulador social de signos artísticos. Finalmente este debate se vuelve más un asunto de individuos, y no de disciplinas. La consideración artística o no del producto de un creador es resultado de una situación del mercado y de los intereses impuestos. Es parte de un proceso sociológico donde se advierte el juego de luchas dentro de un campo determinado. Identificarse como artista, es un problema de decisión y de la noción propia que se tenga sobre el arte.

A este determinado concepto sobre el arte contribuyen en sobremanera sobre los estudiantes los espacios de enseñanza. Tiempo atrás, la identificación del diseñador con un artista podía llegar a tener connotaciones peyorativas. El diseño nació con las

vanguardias del siglo XX desde una actitud de renovación de las nociones decimonónicas del arte. Estas primeras manifestaciones del diseño se desvinculaban del otro “arte tradicional” denominándose como “arte industrial”. En este propio espacio universitario de la UDLA, la carrera de diseño proviene de otra denominada “Artes Gráficas”, convergencia entre el diseño gráfico y las artes plásticas. La evolución de las carreras ha seguido similar comportamiento en otros lugares: Las escuelas tradicionales de arte iban incluyendo especialidades que abarcaban materias propias de la disciplina del diseño gráfico, pero siempre el diseño se juzgaba con desdén contemplado desde la posición del artista encumbrado en su oficio de productor de obras singulares y desprovistas de utilidad práctica. En la enseñanza se enfatiza en el artista una actitud de dimensión simbólica-individual-creativa, mientras en el diseñador se impulsa una visión involucrada en la realidad, comprometida con la resolución de problemas de comunicación y de información. El papel del diseñador, como individuo, como productor de ideas, es a menudo desdeñado desde el campo de las artes. Y más, debido al esquema todavía preponderante del arte como producción material bajo las características de singularidad e inutilidad, la valoración del diseñador en la sociedad se encuentra todavía por debajo del aprecio que se tiene por el artista. Incluso es el propio diseñador el que se desconsidera frente al artista, pues no estima su producción digna de ser contemplada bajo esa óptica.

Pero la situación de las prácticas artísticas se transforma invirtiéndose la polaridad de las funciones entre el diseño y el arte, como ha sucedido entre el arte y la publicidad. El dominio de la imagen en los medios de comunicación junto al uso de la misma por el poder impulsa al arte a desplazarse, a disolverse en espacios alejados del culto elitista. El arte se está produciendo fuera del marco establecido hasta ahora por la institución-arte. La nueva etapa económica del capitalismo impulsa, asimismo, una nueva concepción transformando el arte desde un sistema productivo a un sistema de servicios. Y aquí, el papel del diseño y sus estrategias tiene especial relevancia. Una cobertura de la acción del diseño en el campo artístico señalaría la amplia intervención del diseñador en todas las expresiones del arte. El diseñador se encuentra en las entrañas de la acción artística más actual, o el artista se ha convertido en diseñador para desenvolverse fuera de los marcos de la institución-arte.

De cualquier modo, no se trata de afrontar de una manera simplista la situación de este dilema entre el diseño y el arte. Existen una multiplicidad de expresiones y no cabe una postura radical-reduccionista. Lo que se puede percibir es un incremento en el extremo de la actuación del artista que se aleja de la idea convencional del arte y se interna en el campo del diseño y la circulación de sentido fundiendo la esencia de las dos disciplinas.

¿Puede establecerse algún concepto que unifique la noción de lo que se define como “Arte”? Existe una compleja variedad de manifestaciones en el arte, por lo que ninguna teoría satisface completamente los requerimientos analíticos que perfilan las condiciones mínimas y necesarias para que una obra sea denominada arte. Unas teorías centran la atención sobre las propiedades intrínsecas del producto y otras en sus propiedades relacionales. Según un exhaustivo análisis de Stephen Davies¹ sobre las definiciones de arte pueden establecerse genéricamente tres clases: Funcionalismo Estético, Teoría Institucional e Historicismo. El Funcionalismo Estético mantiene que

¹ (Stephen Davies, The Philosophy of Art (Oxford, Blackwell publishing. 2006)

algo es una obra de arte si su intención es proveer a la persona que contempla con una experiencia estética de significativa envergadura sobre las bases de una apreciación de sus cualidades estéticas, siempre que el receptor se encuentre en un apropiado estado mental. La Teoría Institucional señala que para que un artefacto sea una obra de arte debe ser colocado apropiadamente dentro de una red de prácticas, roles, y parámetros en que consiste, el mundo del arte, institución informalmente organizada. La Teoría Historicista sostiene que algo es arte si mantiene una apropiada relación histórica con sus precedentes artísticos.

El concepto de “Arte” no ha sido homogéneo a través de las épocas. La idea moderna de las Bellas Artes proviene de los cambios sociales ocurridos a finales del siglo XVII y XVIII que estuvieron marcados por los prejuicios preponderantes de clase y género. Estos cambios de pensamiento fundamentales sucedieron entre los años 1680 y 1830 afirma Larry Shiner en su libro “*La invención del arte*”². Las distinciones y valoración efectuadas por el pensamiento filosófico y social de aquella época determinaron la idea del Arte que hoy prevalece. Las artes se encontraban integradas en la sociedad con una función precisa. Con la expansión de la clase media en Europa y el impulso del sistema del mercado enfocado en las artes, se desarrollaron todas las instituciones y prácticas modernas del arte: Exposiciones, subastas, marchantes, museos, críticos, historiadores de arte y el énfasis en la autoría que exaltaría al artista, durante los consiguientes siglos, como genio de la imaginación creativa, junto al ideal de la libertad. A través del siglo XX, el moderno sistema de las bellas artes ha sido capaz de asimilar las nuevas disciplinas y apropiarse de las formas de resistencia aparecidas, aunque se evidencia rápidamente un resquebrajamiento del sistema como múltiples autores señalan, esto aunque la audiencia de las artes visuales y su mercado permanecen en crecimiento.

Por un lado, el Arte se ha convertido en una industria multimillonaria promocionada por titanes corporativos, líderes ciudadanos, inversiones mercantiles, desarrolladores urbanos, empresas de relaciones públicas y agencias de turismo. Pero por otro lado, la extensión del campo del arte hacia las áreas de todas las prácticas visuales de simbolización ha producido su fusión con la actividad propia del diseño gráfico, inmerso en la esfera amplia de la cultura visual que abarca signos, símbolos e imágenes que van desde los impresos desechables a las fotografías satelitales de vigilancia presentadas en cualquier cosa desde una caja de cerillas a una pantalla de plasma de dos metros. En las sociedades avanzadas, el impulso constante de las prácticas artísticas por situarse en el entorno vital común y popular, evadiendo la asimilación del poder y la comercialización en la sociedad capitalista, genera la activación de estrategias de visualidad en la globalización, que promueve la circulación de imágenes, que es el territorio propio del diseño gráfico, convirtiéndose ambas en prácticas de producción de significado cultural. Afirma Peter Plagens, artista y crítico de arte, en un artículo de la revista más reciente de “Art in America”: “*No hay duda que los teóricos del arte contemporáneo, asentados en lo académico, han desertado, en gran número, de sus campos respectivos. Se han convencido de que el arte –ya sabes, el “Arte” – es, o no tan especial después de todo, o ni tan siquiera existe como entidad cultural distinguible.*”³ En un reciente diccionario crítico del diseño, Juan G. Tejeda después de apuntar las diferencias establecidas en el proceso histórico del arte entre arte bello y artesanía, anota que en el pasado, arte se adscribía al saber hacer y encontraba su

² Larry Shiner, *La invención del arte* (Paidós Estética, Barcelona 2004)

³ Peter Plagens, "Contemporary Art, uncovered" *Art in America* (Febrero 2007),45

plenitud en la vida cotidiana, como el diseño hoy. Así que...“*Podríamos considerar que el diseño es el arte de nuestros días*”⁴.

Las facetas en las que el diseño se revela hoy actuando como arte son diversas, siendo la más directamente palpable y aceptada, aunque cuestionada como arte: El mundo de la **ilustración**. También dentro de esta línea creativa estaría la conversión del diseñador a la producción tradicional del artista plástico como es la de uno de los más reconocidos artistas jóvenes mexicanos residente en New York, **Víctor Rodríguez**, egresado de la carrera de diseño de la U. Iberoamericana.

Después habría que considerar la franja del diseñador gráfico cuyo trabajo se apega al concepto clásico del diseño en los aspectos de cartel y editorial logrando una depuración de estilo como es el caso de **Germán Montalvo**, sin identificarse bajo el rol del artista plástico convencional, aunque se inicia como artista y se inspira en parámetros artísticos y se despliega en varias disciplinas artísticas.

Dentro del espectro donde arte y diseño se funden como una operación intrínseca de acción o selección hay muchos artistas manejando el diseño como es el caso del español **Josechu Dávila** (www.josechudavila.com) y el cubano **Ernesto Oroza**.

Prosiguiendo con las facetas abarcadas por el diseño, y que más apropiadamente refleja las modificaciones que el arte experimenta en función del nuevo estatuto de la imagen, la globalización y la producción inmaterial, se encuentran los cuatro diseñadores gráficos que deciden montar la primera emisora de radio por Internet en Tijuana, **Radio Global** (www.radioglobal.org) que funde los conceptos visuales con los musicales junto al compromiso social y de comunidad contemporánea sin fronteras. Igualmente, se encuentran el **colectivo Nortec** (www.nor-tec.org) fundiendo el diseño con la música, y **Acamonchi** (acamonchi.com) con sus neograffitis que propone una difusión a través de carteles, postales y camisetas, como una conducta activa crítica en los espacios urbanos y en la red.

Abordaré la ilustración como síntoma y protagonista del dilema inmediato que marca la proximidad y las distancias presentes entre el producto de diseño y el producto de arte, todavía dentro del terreno de la creación individual y concreta de una imagen, donde muchas veces la única diferencia estriba en el enfoque funcional entre una ilustración y un cuadro: Un ilustrador entrega un original para su reproducción, mientras el artista entrega el original de la obra para ser comercializado por la galería. **La ilustración** es la realización del campo del diseño más inmediatamente considerada cercana a la producción artística, tanto que se le ha dado en llamar, eufemísticamente diferente, “arte aplicado”. Tiempo atrás, los artistas serios evitaban la ilustración como a una plaga. En la década de los 60, con el estilo formalista y expresionista en boga, no se suponía al pintor utilizando sus habilidades para describir historias. El propio Andy Warhol, a mediados de la década de los 50, se identificaba como ilustrador comercial y diseñador de escaparates, no siendo considerado como pintor por la comunidad artística. Sin embargo, en los círculos de arte de hoy es difícil encontrar un artista que su trabajo, en el fondo, no ilustre algo.

⁴ Juan Guillermo Tejeda, Diccionario crítico del diseño (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2006), 31.

La ilustración ha sido situada entre medias del arte y el diseño. Sin ser considerada totalmente en el campo del diseño, tampoco es apreciada como creación de arte. Precisamente, mis actividades en el campo de la ilustración motivaron que desdeñaran la posibilidad de mi docencia en el departamento de Artes Plásticas de la UDLA, a pesar de ostentar un doctorado en Bellas Artes y, sin embargo, fui aceptado sin inconveniente en el área de Diseño y Arquitectura.

Restringiéndonos a los aspectos formales, la creación de una imagen de arte destinada a un fin de reproducción, producto de un encargo, demerita su valoración, a pesar de la excelencia que se muestre en su ejecución. Se queda en tan sólo una ilustración. El Arte, como consecuencia de los cambios originados en el siglo XVIII con el desplazamiento del mecenazgo del arte al mercado del producto artístico, se muestra autónomo y emancipado de la actividad de encargo. El mercado del arte se fundamenta sobre la creatividad y la libertad del artista como valores de cambio.

La ilustración comercial y la caricatura, reproducidas en diversos medios desde el cartel a la revista son un elemento crucial, con posibilidades ilimitadas, en la comunicación visual de la sociedad presente. La efervescencia e importancia de la ilustración actual es puesta de relieve con la publicación de una recopilación de 150 ilustradores comerciales de 50 países en un libro⁵ de la editorial TASCHEM. El estado de la ilustración actual es extremadamente ecléctico, personal, intensamente conceptual, astutamente ingenioso y expresivo. En la sociedad actual, donde la comunicación de masas es primordial, la publicación impresa accesible por millones de personas supone ser el museo en las calles. Precisamente, la economía de distribución que la ilustración emplea ejemplifica la obsolescencia de los formatos enquistados del arte conservador. Como indicación de estos cambios definitivos que suceden incluso en el mercado tradicional del arte, hay que señalar lo que las galerías de arte de prestigio mencionan: Una buena parte de las ventas de un artista reconocido se realizan antes de la inauguración de la exposición en base a la presentación de las imágenes electrónicas en formato “jpeg” en su página web.

Gran cantidad de diseñadores se despliegan con habilidad en el terreno de la ilustración, como carrera de arte que no se permitieron seguir decidiendo diseño por la búsqueda de un adecuado fruto económico a sus estudios. Se mueven en la producción gráfica con eficacia y habilidad ejemplar, que muchos artistas de artes plásticas quisieran emular. Ejemplo de ello se encuentran entre los mismos estudiantes de diseño de la UDLA, que alcanzan una admirable elaboración en la representación de la figuración en general, y ¡No gracias a las materias cursadas en Artes Plásticas, precisamente!

Incluiría dentro de la estrategia de la ilustración, por la vinculación con la representación utilizada, a **Víctor Rodríguez** que destaca por su obra foto-realista en gran formato retratando a su esposa -en ese momento- en casi todos sus lienzos desde principios de los Noventa, fechas en que surge en la escena joven mexicana procedente de su formación como diseñador gráfico egresado de la carrera en la U. Iberoamericana. La actitud de Víctor Rodríguez encarna la conversión del diseñador a la producción tradicional del artista plástico. En su caso, regresa a los recursos tradicionales de las prácticas de creación en la imagen utilizando materiales como acrílicos, pincel y

⁵ Julios Wiedemann, *Illustration Now* (Taschen, 2005).

aerógrafo desde una estrategia consciente de rebeldía hacia el preponderante tratamiento electrónico de la imagen, sus mecanismos de circulación y el estilo post-conceptual actualmente dominante. Muestra un rol conservador de artista plástico a pesar de adoptar una táctica de insurrección como él mismo afirmaba en una entrevista: *“El camino más rebelde y contestatario, anárquico, vamos, es producir pinturas lo más académicas posible con un clasicismo que debe ser de hoy”*⁶

Víctor Rodríguez lleva al lienzo de grandes dimensiones, cotidianeidad, intimidad de enfoques sorprendidos y discursos alegóricos con una amplia y minuciosa descripción superficial de la imagen captada primeramente en fotografía. La temática obsesiva sostenida en su trayectoria pictórica sobre la figura de su esposa, llega a su culminación en las últimas piezas afectado por el proceso de divorcio donde establece un diálogo entre imágenes históricas de la pintura y las de su ex-esposa. Hay que anotar que en su realización pictórica adolece de la esencia del color y la plasticidad, limitándose al ámbito simple de la elaborada recreación pictórica de una fotografía escenificada.

En una siguiente franja de actuación artística del diseñador gráfico hay que considerar toda aquella disposición propia de estilo donde los componentes individuales e inclinación por los elementos gráficos de significación se estimulan con una noción nítidamente estética. Es la faceta más abundante, y que en las generaciones jóvenes toma nombres como “arte dinámico” y algunos como el diseñador español **Javier Barrientos** (www.avant-guerre.com) autodefine su creación como “retromodern pseudo art”. **Germán Montalvo** encarna perfectamente esta corriente del diseñador donde prevalece el sesgo de valores plásticos, unidos a la tipografía, y aplicados a una función de significación y utilidad del producto que, además se vierte en un compromiso social. Las características de los elementos visuales de Germán Montalvo se funden con la figura antropomórfica generando un interés ambivalente perceptual que atrapa la vista del espectador desde su síntesis y su codificación tipográfica.

Germán Montalvo muestra hasta el 7 de Marzo de este año en la U. Iberoamericana-Golfo Centro una selección de sus trabajos más destacados en treinta años de trayectoria en cuanto a carteles, dibujos, maquetas y editorial, aportaciones al diseño que le han valido el reconocimiento nacional e internacional. A través del cartel y la editorial de Germán Montalvo se perciben los dispositivos estéticos que alientan su visión personal que tiene en la plástica visual los fundamentos de su trabajo gráfico. La educación de Germán Montalvo se gestó desde la educación artística que va recibiendo influencias importantes con su estancia en Italia y bajo su actuación profesional iniciada en México, sin dejar de desarrollar su lenguaje expresivo que abarca diferentes disciplinas desde la producción editorial a la cerámica.

Hay propiamente artistas que indagan con sus estrategias aspectos del diseño gráfico como algunos de los trabajos del español **Josechu Dávila** (www.josechudavila.com) cuando suprime un espacio rectangular de proporciones áureas en el contenido de una revista, o reparte 5,000 tarjetas de proporción áurea en blanco en la Facultad de Bellas Artes de Madrid. Otros como el diseñador cubano **Ernesto Oroza** hace de su tema el diseño, el ingenio doméstico como alternativa al diseño contemporáneo en un espacio social de carencias.

⁶ Santiago Toca, "Víctor Rodríguez" Deep. Las reglas del hombre, no.1 (Abril 2006)

Hay aspectos con los que el diseño converge con otras disciplinas y en el que actúa como catalizador de la experiencia visual y simbólica. En esta faceta, el diseño resulta difícilmente concebido como arte pues se aleja de la noción de obra tangible y comercial y, sin embargo, en este aspecto, la disciplina del diseño suplanta al arte justamente en estos aspectos donde el diseñador se despliega e interviene con más efectividad en los procesos de transferencia y consumo de los imaginarios circulantes. Es aquí donde, distintivamente, el diseño suplanta al arte por cuanto las estrategias de las prácticas artísticas actuales derivan en visualidad, circulación, inmaterialidad, difusión e hibridación dentro de la esfera extendida de la imagen que abarca todos los productos visuales generados. Así es como hoy, el arte es diseño, y no en el sentido del diseño que aspira la legitimación del reconocimiento de los valores elevados y elitistas del arte. Se podrían mencionar múltiples ejemplos de esta actitud de arte ejercido desde nociones de diseño. Entre las que encarnan esta actitud, se concretarán las situadas en el universo mexicano donde se encuentran varias generadas por la peculiar vivencia de frontera en Tijuana, un espacio invadido por la confluencia entre las tecnologías más avanzadas procedentes de USA y la influencia de la cultura popular y las tradiciones propias de origen mexicano. **Radio Global** (www.radioglobal.org) es la idea de cuatro diseñadores gráficos que decidieron montar la primera emisora de radio por Internet en Tijuana, y que funde los conceptos visuales con los musicales junto al compromiso social y de comunidad contemporánea sin fronteras. Estos cuatro diseñadores gráficos son apasionados de la música e impulsan el concepto visual de la emisora junto a la propuesta musical y cultural, sirviendo como alternativa auditiva a la radio tradicional, siendo accesible en todas las ciudades. Radio Global representa una creciente comunidad interconectada que se impulsa y se apoya en colectivo, fomentando la participación con proyectos independientes de diversas procedencias.

Otra de las propuestas revitalizantes del arte desde el campo del diseño es el **colectivo Nortec** (www.nor-tec.org), un grupo de músicos, diseñadores gráficos, arquitectos, diseñadores de moda, dj's y productores que mezclan la música electrónica con la música tradicional del noroeste de México incluyendo, además, los sonidos urbanos de México, como bocinas de automóviles y los gritos de mariachis. Esta actitud híbrida musical fue reforzada por la contribución de la gráfica cotidiana de Tijuana fundiéndose en una presentación dinámica de luz y sonido que han abierto camino a nuevos grupos trabajando en la presentación efímera de lo gráfico envuelto en la música.

El empleo de la intervención gráfica en las calles tiene su origen en el graffiti de los años ochenta consolidado ya como un forma de arte, pero que aglutina en la actualidad la respuesta subversiva de muchos creadores, entre ellos los diseñadores, contra el bombardeo mediático promovido por los medios de comunicación. En el graffiti converge el espacio público, la participación colectiva y la difusión individual no contenida en las calles sino que se extiende a la red. El "stencil" como forma de actuación urbana y herramienta estética caracteriza al graffiti y lo conecta distintivamente con el diseño gráfico. **Acamonchi** (acamonchi.com) es una de las figuras más representativas de esta faceta del diseño-arte con sus "neograffitis" propuesta de diseño de carteles, postales y camisetas; Una forma de activismo cultural extendido a través de la red y los espacios urbanos.

La renovación actual en el ámbito de las prácticas visuales provocada por el ascenso de las nuevas tecnologías con la expansión de la imagen al ámbito cotidiano y la práctica de hibridación de las estrategias visuales y la globalización colocan al diseñador en la entraña de la acción artística más actual o modifican, en sí, las prácticas artísticas transformando en diseño el concepto de arte que se desenvuelve fuera del marco de la institución-arte.